

## BIBLIOGRAFIA

ARIAS GALICIA F. *Introducción a la técnica de investigación en ciencias de la administración y del comportamiento*. México: Ed. Trillas, 1978.

Para los profesionales que laboran en disciplinas tales como contabilidad, economía, administración, psicología, sociología y trabajo social, esta obra contribuye a responder al problema metodológico de investigación. En síntesis puede considerarse una guía de investigación científica en las dos dimensiones básicas: la teórica y la instrumental. El procedimiento de presentar los temas se caracteriza por abordarlos desde sus elementos más simples hasta las relaciones u operaciones más complejas. El objetivo central del autor está constituido por la tendencia a mostrar, con la mayor claridad posible, los requisitos y los pasos sucesivos que han de tenerse en cuenta para lograr la ejecución de un estudio verdaderamente válido y confiable, de tal manera que el conocimiento psicológico experimente un impulso eficaz y coherente.

Arias G. logra su propósito en la medida en que alcanza a interesar al lector —a pesar de la apretada síntesis de su exposición— sobre los problemas clásicos referentes a la epistemología, la lógica y la metodología. No obstante tener el plan general una apariencia eminentemente técnica: inicio de la investigación, recopilación de datos, instrumentos del investigador, procesamiento de datos, interpretación, sin embargo, se pueden hacer las siguientes consideraciones. En primer lugar, adentrándonos en cada uno de los capítulos, se van encontrando discusiones de fondo acerca de la

problemática lógica y epistemológica que debe respaldar cualquier estudio que pretenda tener un nivel aceptable de rigor científico. En el capítulo de "inicio de la investigación", por ejemplo, al lado de algunas sugerencias y prácticas que proporciona al lector sobre planeación de la investigación o sobre el acopio de antecedentes, plantea el problema del papel de la causalidad. Lo importante en este caso no es tanto el esclarecimiento a que se pueda llegar en relación con la naturaleza y funciones de la causalidad, sino la inquietud que suscita respecto a las dimensiones filosóficas inherentes a cualquier actividad científica, por técnica que pretenda ser. En segundo lugar, nos encontramos capítulos con amplia proyección en el panorama de la teoría del conocimiento, como es la presentación de "la corriente informal", basada en el pensamiento de Skinner. (Su contenido original se encuentra traducido en Ribes, I. E. y Galindo, C. E. *El estudio experimental de la conducta*. México: Secretaría de Educación Pública, 1974, Colección SEP-Setentas). A su vez explicita nociones de la teoría del conocimiento que coadyuvan a desplegar la importancia que tiene para el investigador las perspectivas científicas procedentes de la claridad existente respecto a la ubicación teórico-práctica de la actividad profesional.

RAMIRO ALVAREZ.

---

OSGOOD, Ch. E., SEBEOK, T. A. y DIEBOLD, R. A. *Psicología*. Traducido del inglés. Barcelona: Ed. Planeta, 1974, pp. 410.

Constituye esta obra una serie de documentos fundamentales en el área de la metodología aplicada a la psicolingüística.

Tres partes principales componen su contenido. La primera, problemas teóricos de investigación. La segunda, panorama de la investigación psicolingüística, 1954-1964 y la tercera, los psicolingüistas.

Dentro del amplio margen de posibilidades que ofrece el estudio de esta disciplina, los autores centran la atención en la delimitación del aspecto específico que competiría al psicólogo tratar desde el punto de vista teórico e investigativo.

En este orden de ideas, procuran formular definiciones razonablemente atinentes a las unidades lingüísticas y a las unidades psicolingüísticas, de tal manera que puedan establecerse las delimitaciones respectivas entre los problemas abordados por el lingüista y por el psicolingüista. A pesar de que aún se hacen necesarias muchas investigaciones para arrojar una mayor claridad en este campo, sin embargo, como inicio bien puede valer la pena de tomar en cuenta estas formulaciones dada la ausencia de una sistematización seria en estos momentos del desarrollo de las ciencias sociales en nuestro medio. El eje de la obra está constituido por la discusión acerca de la naturaleza del significado desde el punto de vista psicológico. Son las teorías del aprendizaje las que son llamadas a conformar una conceptualización coherente sobre la génesis y dinámica del proceso de simbolización. Es por ello que los autores presentan explicaciones o interpretaciones apoyándose en el condicionamiento clásico, en el condicionamiento instrumental, enmarcados estos mecanismos en la teoría de la asociación de Guthrie, la teoría del Signo-gestalt de Tolman, la explicación descriptiva de Skinner o en el sistema deductivo de Hull.

Como es bien sabido, por los psicólogos, estas teorías participan de la tradición conductista y funcionalista, por cuanto se ocupan primariamente de los fenómenos de aprendizaje tal y como se manifiestan en la conducta externa y todas ellas provocan la utilización de términos mecanicistas para describir sus conceptos. Un grupo mayor de críticos ponen

objeciones al evidente carácter "mecanicista" y "atomista" de estos conceptos.

La definición tentativa, reseñada anteriormente, es también enfocada desde el punto de vista de la teoría de la información y la teoría de la probabilidad. Dado que la teoría de la información, en su mayor parte, se ha desarrollado para tratar los problemas que plantean los sistemas de comunicaciones electrónicos, los autores han incluido aquellos aspectos que parecen más aplicables a la investigación lingüística.

Quizá el aporte más saliente que los autores de "psicolingüística" han dado, en lo que se refiere al campo de la psicología, se puede concretar en el intento de evidenciar la dimensión del significado que es más susceptible de ser delimitada, precisada y cuantificada. Esta dimensión es la connotativa. Gracias a estas posibilidades se han podido tratar los datos a través del análisis factorial e igualmente se han podido elaborar perfiles semánticos a base de detección de distancias y de descubrimientos de estructuras de orden semántico.

Como instrumento de investigación, los autores utilizan el diferencial semántico, construido por Ch. Osgood y otros, en su libro *The meaning of meaning* (1957), instrumento que les permite medir el significado de un concepto, medir sus diferencias y establecer estructuras semánticas. Los problemas psicolingüísticos que se pueden abordar con este instrumento son los de las leyes de la combinación de palabras, el estudio cuantitativo de la oposición, la onomatopeya, la generalidad intercultural de los factores semánticos y la elaboración de un diccionario funcional del significado connotativo.

RAMIRO ALVAREZ C.

KRIESBERG, L. *Sociología de los conflictos sociales*. Traducido del inglés. México: Ed. Trillas, 1975, pp. 355.

En el área de psicología social estaba haciendo falta un libro en lengua española donde se sistematizara, conceptual y empíricamente, la naturaleza y dinámica de los conflictos desde

el punto de vista social o sociológico. La originalidad de la obra estriba en el establecimiento de un "continuum" progresivo en la génesis y desarrollo de los conflictos. Es así como el ciclo de un conflicto social consta de cinco etapas. En primer lugar se encuentra la relación conflictiva, social, objetiva o subyacente. En segundo, cuando dos o más partes crean tener metas incompatibles, habrá surgido un conflicto social. En tercer lugar, el modo inicial en que los adversarios persiguen sus metas contradictorias. En cuarto, la intensidad y el alcance de los escalamientos y desescalamientos de las luchas y, finalmente, la lucha llega a algún tipo de conclusión y surge un resultado. El autor sostiene que todo conflicto constituye la base posible de otra lucha, pero ninguna contienda regresa exactamente a las mismas condiciones existentes antes de iniciarse la lucha. Lo cual lo lleva a concluir que los conflictos son continuos y aun cuando recorran un ciclo completo de etapas y comiencen de nuevo, lo harán en un nivel diferente. En este sentido, se puede graficar el conflicto en una espiral compuesta secuencialmente por los siguientes elementos: conciencia, escalamiento, desescalamiento y terminación.

Hay cinco aspectos del modelo empleado aquí que merecen una atención particular: hasta qué punto es racional el conflicto, el carácter mixto de cualquier lucha dada, la importancia de la interacción, la de las terceras partes y la variedad de medios por los cuales se puede conducir un conflicto.

Este análisis está enmarcado dentro de los ambientes de los conflictos sociales y los categoriza en: comunidad, organizaciones, sociedad y mundo, teniendo como núcleo fundamental del conflicto tanto la identidad colectiva, como el sentimiento de injusticia, como las metas incompatibles.

Dado el carácter sociológico del estudio, los aspectos que contempla del conflicto están referidos al poder y a la lucha por el poder; es así como las ilustraciones analíticas se concentran en algunas luchas recientes: la liberación de la mujer, la guerra fría, el conflicto árabe-israelí, las negociaciones colectivas, las protestas estudiantiles y la lucha para al-

canzar la igualdad racial. En cada uno de estos casos el autor se propone responder de manera más o menos exhaustiva por qué las luchas difieren en sus consecuencias, en sus orígenes y en sus grados de violencia.

Los elementos de análisis que aporta el autor prometen convertirse en una base sólida de investigación científica en el estudio de los grupos enmarcados en cualquier tipo de organización formal. La claridad de la especificidad del estudio permite vislumbrar con cierta precisión los alcances teóricos-aplicados de sus formulaciones y, dentro de un panorama interdisciplinario, histórico, político, económico, antropológico y psicológico, da pie para ubicar el contenido de los planteamientos y para profundizar los aspectos relativos a cualquiera de las disciplinas mencionadas. En el caso de la psicología, por ejemplo, el aspecto actitudinal y afectivo podría estudiarse a fondo teniendo como base complementaria el aspecto social-formal que plantea Louis Kriesberg y que, de una u otra manera, incide necesariamente en la formación y cambio de actitudes en cualquiera de los tres componentes: el cognoscitivo, el afectivo y el comportamental.

RAMIRO ALVAREZ C.

---

HERRIOT, P. *Introducción a la Psicología del Lenguaje*. Traducido del inglés. Barcelona: Ed. Labor S. A., 1977, pp. 246.

Como su título lo indica, este libro contiene aproximaciones iniciales de ciertos problemas básicos inherentes a las formulaciones de la psicología del lenguaje como son: la descripción del lenguaje como conducta compuesta de habilidades, la lingüística generativa, el significado, la adquisición del lenguaje y las relaciones existentes entre pensamiento y lenguaje; el mismo autor explicita la omisión de temas tales como aprendizaje de lenguas extranjeras, análisis de contenido, lectura y la mayor parte de la patología lingüística.

Por postular y admitir la premisa de que la investigación de los inobservables en la conducta verbal desborda el puro problema técnico de transpasar la piel del sujeto para observar desde allí su "conducta", no se considera un

conductista descriptivo. Tampoco se considera reduccionista por admitir que las inferencias, provenientes de los datos no observables, no pueden reducirse lógicamente a proposiciones en que se describe la variable inferida en función de su verificación operacional y los resultados a que ésta da lugar.

Finalmente considera que no es teórico del E-R por admitir la posibilidad de la existencia de relaciones E-E y R-R manteniendo que, sobre todo, las últimas son claves si se quiere admitir que el ser humano es capaz de aprender reglas y de emplearlas para controlar su conducta.

La metodología desarrollada por el autor es didáctica, ante todo, no sólo por el orden secuencial de los temas tratados sino por el contenido de los capítulos. Se puede constatar por el tratamiento especialmente lingüístico que hace de los dos primeros capítulos, el tratamiento psicológico de los dos siguientes, para confluir en una apreciación combinada entre lo lingüístico y psicológico en el capítulo 6.

En su libro, el autor se detiene a analizar, con particular detalle, el mecanismo de la formación de los significados. Para ello retoma, como estrategia, la discusión planteada por Osgood y otros, *The meaning of meaning* (1957) el concepto de *medición representacional*. El paradigma básico de la teoría de la medición se deriva del experimento de Shiple y W. C.

(1933) "An apparent transfer of conditioning", *J. General Psychol.* 8, 282-291. Hay dos fenómenos experimentales en los cuales se emplean elementos verbales para indicar la necesidad de postular procesos mediadores. El primero es la generalización semántica y el segundo, la mediación verbal.

El aspecto representacional adquiere un carácter distinto al analizado por Osgood (1957), puesto que éste insiste en que la teoría no presupone nada acerca del carácter físico de la respuesta mediadora y opina que se trata de un proceso periférico; lo que inicialmente era un proceso periférico, sugiere, puede haberse interiorizado. Este enfoque difiere de los siguientes: el de palabra-palabra, el refuerzo de la unidad de respuesta, la teoría de la mediación de la palabra y el enfoque de la organización subjetiva de las listas de palabras. Estos diversos enfoques se pueden consultar en la actual polémica que se adelanta entre psicólogos conductistas y generativos ilustrada por los debates entre Garret y Fodor "Psychological theories and linguistic constructs". En Dixon, T. R. y Horton, D. L. (Eds.) *Verbal Behavior and General Behavior Theory*. Englewood Cliffs. N. Y.: Prentice-Hall, 1968 y Osgood, Ch. E. "Toward a wedding of insufficiencies", en la misma compilación anterior.

RAMIRO ALVAREZ C.